

Universidad de Valladolid

E.U.E. de Palencia

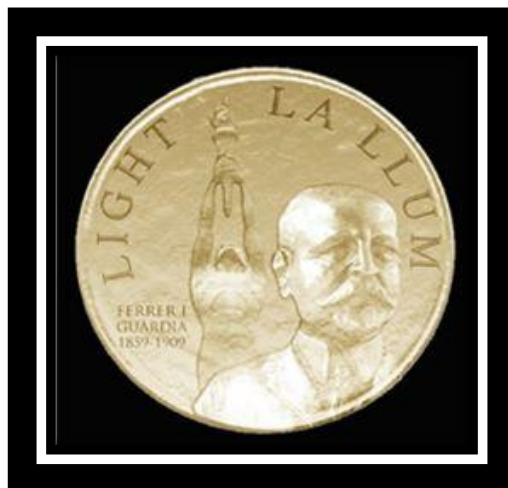
4º Grado en Educación Social

Curso 2012-2013

Trabajo Fin de Grado

María Tejedor Mardomingo

**FERRER I GUÀRDIA:**  
**LA ESCUELA MODERNA**  
**COMO REFERENCIA PARA**  
**LA EDUCACIÓN SOCIAL**



*“No soy un anarquista, soy un rebelde”*

*“No tengo más que tomar lo contrario de lo que he vivido”*

Francesc Ferrer i Guàrdia

## **RESUMEN**

El siguiente trabajo es un análisis descriptivo de la vida y la obra de Ferrer así como del contexto de la época, aunque también consta de un parte reflexiva en la que se intenta explicar su trascendencia como pedagogo y educador a través de su legado en la Educación Social actual.

## **ABSTRACT**

The following work is a descriptive analysis of the life and work of Ferrer and the context of the time, but also consists of a reflective part which tries to explain his importance as a teacher and educator through his legacy in the Social Education today.

---

## **PALABRAS CLAVE**

Ferrer i Guàrdia, Escuela Moderna, Boletín de la Escuela Moderna, pedagogía, educación, cambio, emancipación, racionalismo, positivismo, libertad, igualdad, crítica y mujer.

## **KEYWORDS**

Ferrer i Guardia, Modern School, Modern School Newsletter, pedagogy, education, change, emancipation, rationalism, positivism, freedom, equality, criticism and woman.

# ÍNDICE

	Páginas
1. Introducción.....	4
2. Objetivos.....	5
3. Justificación.....	6-7
4. Metodología.....	8
5. Revisión bibliográfica.....	9-30
6. Conclusiones.....	31-37
7. Lista de referencias.....	38-39

# 1. INTRODUCCIÓN

Deseo también que mis amigos hablen poco o nada de mí porque se crean ídolos cuando se ensalza a los hombres, lo que es un gran mal para el porvenir humano. Solamente los hechos, sean de quien sean, se han de estudiar, ensalzar o vituperar, alabándolos para que se imiten cuando parecen redundar al bien común o criticándolos para que no se repitan si se consideran nocivos al bienestar general. (Ferrer, 1909)

Voy pues a contradecir la voluntad expresada por Ferrer el día antes de morir y estudiar su vida, el procesamiento por el que le fusilaron, el contexto histórico, político, económico, social y cultural de su época y su proyecto educativo indicando cómo se creó, se desarrolló y se cerró, además de analizar algunos aspectos relacionados con la mujer publicados en el Boletín de la Escuela Moderna.

Este trabajo se enmarca dentro de una experiencia personal de la autora en ámbitos de educación alternativa, y con él se pretende contemplar la Educación Social desde un ámbito escolar con vistas a lograr propuestas de mejora relacionadas con la vinculación de lo escolar y lo social.

## 2. OBJETIVOS

El objetivo general es:

- Estudiar a Francesc Ferrer i Guàrdia y su proyecto de la Escuela Moderna con el fin de analizar una experiencia histórica y cultivar mi bagaje profesional como educadora social.

Los objetivos específicos son:

- Conocer su historia de vida y el contexto a nivel histórico, político, económico, social y cultural de su época.
- Reflexionar sobre los principios pedagógicos que regían su enseñanza.
- Comprender la actualidad y la trascendencia de su obra.

### 3. JUSTIFICACIÓN

Que sepamos tan poco de nuestras experiencias pasadas tiene bastante que ver con el despiste y la falta de puntos de referencia de algunas/os educadoras/es para afrontar los retos de la escuela de hoy. Las personas que creemos ardientemente en la educación como motor del progreso de la humanidad, entendiéndolo no como progreso económico sino como cultural y moral, tendremos que aceptar que tantos años de educación tradicionalista no han pasado en balde. (Serrano, 2009)

La sociedad es el resultado de la obra de aquellas personas que, contracorriente, salvando muchos obstáculos, trabajaron para alcanzar algunas de las condiciones de respeto a la libertad y a la calidad de vida que en la actualidad encontramos indispensables. Ferrer i Guàrdia es un claro ejemplo desde el ámbito socioeducativo y por ello considero necesario conmemorarle recuperando su memoria histórica, como ya han hecho tantísimas personas u organizaciones antes de mí.

Francesc Ferrer i Guàrdia fue un hombre que sin formación pedagógica previa, sin haber tenido acceso a ningún sistema de enseñanza reglada después de los doce años, comprometió su vida con un ideal de emancipación de los seres humanos. Su proyecto de la Escuela Moderna fue una propuesta verdaderamente revolucionaria y alternativa a la pedagogía tradicional y por eso y otros motivos fue asesinado. Fue víctima de los odios que se generaron entre las oligarquías que, en la España de principios del siglo XX, pretendían conservar sus privilegios sociales e impidieron el despertar de una conciencia libre, crítica y racionalista de la ciudadanía que tanto ellas como Francesc sabían muy bien que empezaba por la educación de las/os niñas/os. Ahí estaba la fuerza del cambio. (Biblioteca Ferrer i Guàrdia, 2009)

Como apunta Serrano en su artículo “La bulliciosa república escolar de Odón de Buen” de junio del 2009, el Estado español ha cambiado de una forma notable, pero probablemente hemos modificado mejor aquellos aspectos materiales que aquellos más intangibles, sobre todo los relacionados con las mentalidades. Para recuperar el hilo de la historia es necesario conocer mejor de dónde venimos: qué piedras encontraron en el

camino y qué hicieron para despejarlo las generaciones precedentes. He aquí entonces un claro caso de ello por el que se pretende explicar y comprender fundamentos teórico-prácticos de procesos socioeducativos en otros tiempos y espacios.

## 4. METODOLOGÍA

El método utilizado para esta investigación es el histórico-educativo. Se trata de una metodología de carácter cualitativo, entendiéndola como una búsqueda científica no interactiva o también llamada analítica. Es un análisis histórico, en el que he estudiado un suceso pasado lo que implica identificar, examinar y sintetizar los hechos, además de interpretarlos para proporcionar conocimiento sobre él. Es decir, mi papel ha sido el de estudiar una persona y una práctica educativa en un contexto determinado y lo he explicado examinando las causas y las consecuencias subsiguientes y describiendo el pasado de algunos acontecimientos presentes. (McMillan y Schumacher, 2005). Aunque he de señalar que este trabajo es solo la punta de un enorme iceberg, ya que Ferrer i Guàrdia y su Escuela Moderna han sido objeto de muchas investigaciones de gran calibre.

Para poder realizar todo ello, la técnica de recogida de datos que he utilizado son los documentos, registros que en su mayoría son electrónicos porque así se me los han facilitado.

Mi principal fuente de datos es el archivo digital de la biblioteca que posee la Fundació Ferrer i Guàrdia, gracias a que me permitió el acceso y pude extraer mucha y muy adecuada documentación. Entre su género están escritos originales manuscritos, una recopilación del Boletín, publicaciones de la editorial, crónicas sobre el procesamiento, una notable hemeroteca, un amplio registro fotográfico, etc. Obviamente, de toda ella he seleccionado la necesaria para mi estudio que ha sido la base del trabajo junto con los libros: “La Escuela Moderna” del mismo Ferrer i Guàrdia y “Francisco Ferrer Guardia y la pedagogía libertaria” de Ángel J. Cappilleti, dos documentales titulados “Francesc Ferrer i Guardia: una vida per la llibertat” y “Viva la Escuela Moderna”, una exposición de la CNT-AIT Madrid del año 2009 y diversos artículos en papel, como los de Heike Freire, Lluís Maruny, Jordi Serrano y Pere Solà, o en la red, en el caso del Ateneu Llibertari Estel Negre, Julián Casanova y Enrique Martínez-Salanova.



## 5. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

### 5.1. CONTEXTO

Durante el Otoño Libertario de 2009, CNT-AIT Madrid inauguró la exposición “La Escuela Moderna” en la que se sostiene que:

El inicio del siglo XX en España estuvo profundamente marcado por constantes crisis políticas y económicas, herencia de décadas anteriores que dejaron profunda huella en todos los ámbitos de la vida social y cultural. El sistema político vigente era el constitucionalismo liberal y monárquico (la Restauración borbónica) que se concretaba en una democracia censitaria de alternancia de partidos, la cual se mantuvo hasta la tercera década del nuevo siglo.

Mientras en casi toda Europa occidental se producían profundos cambios, la estructura social española mantuvo su carácter rural. La industrialización siguió un ritmo lento y por tanto, la base de la economía continuó siendo agraria. Frente a otros países donde los cambios sociales habían modificado las estructuras de las clases dominantes, en la España de comienzos del siglo XX, Iglesia y aristocracia ocupaban aún un espacio privilegiado. La Iglesia y también el ejército participaban cotidianamente en la vida política. El caciquismo y la corrupción de estas clases sociales impregnaron la vida durante este periodo histórico.

En las zonas industrializadas como Cataluña, el movimiento obrero fue adquiriendo una fuerza que se dejó notar en numerosos levantamientos. Las distintas expresiones artísticas de la época parecen mostrarnos que la crisis de fin de siglo, no fue sólo social sino que también afectó al individuo.

Esa misma fuente bibliográfica al señalar “España: nuevo siglo, vieja escuela” entiende que el cambio de siglo no produjo modificaciones sustanciales respecto a lo que venía siendo el sistema escolar en el siglo XIX.

La España del momento seguía dominada por un analfabetismo cuya tasa ascendía al 52'04% y este índice era todavía mayor en mujeres y en la población rural. Concretamente, en Barcelona, el 42% de los habitantes no sabía leer ni escribir por

lo que es fácil imaginar la baja tasa de escolarización y las muy frecuentes condiciones de explotación laboral infantil.

Además, como dice Maruny (2009), tan grave como ese más de once millones y medio de españolas/es iletradas/os era la insalubridad y la miseria de las condiciones de vida de los barrios populares.

Dentro del sistema escolar existían escuelas de régimen privado y estatales. Entre las primeras existían un pequeño número de escuelas laicas y una mayoría regentada por la Iglesia. (Las escuelas laicas surgieron en la segunda mitad del siglo XIX como alternativa escolar privada y en ellas se podían observar diferencias entre aquellas asociadas a organizaciones obreras y las escuelas burguesas de tendencia liberal). En la Barcelona de 1903, la escuela estatal contaba con más de 14.000 alumnos frente a los casi 35.000 de la escuela privada. Si era pobre la extensión de la escuela primaria, es fácil comprender la aún más triste situación de los niveles superiores, de tal modo que las/os hijas/os de la clase obrera sólo podían alcanzar un título como el bachillerato en muy contadas ocasiones.

Concretando en la Cataluña y Barcelona de la época, Julián Casanova afirma en un artículo de El País el 11 de agosto de 2009 que:

Varias tradiciones (la anarquista, la federal, la de sentimientos anticlericales y anticentralistas) bullían en la Cataluña urbana de la primera década del siglo XX. Aparecieron nuevas formas de acción colectiva, protagonizadas por un republicanismo radical de base populista y liderado por la personalidad arrolladora de Alejandro Lerroux, que hizo votar republicano a la clase obrera y ejerció de anticatalanista en el corazón de Cataluña.

Ateneos obreros, cooperativas, periódicos y escuelas laicas surgieron como manifestaciones de una cultura popular, dirigida básicamente contra el clero y los oligarcas, donde ese republicanismo y el obrerismo (anarquista o socialista) se daban la mano. Fue también en ese escenario donde nació, en 1907, Solidaridad Obrera, por iniciativa socialista, aunque con fuerte inspiración anarquista, precedente de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) que saldría a la luz tres años después. Sin olvidar el sentimiento antimilitarista de una parte importante de la población, espoleado, sobre todo desde el Desastre de 1898, por el mantenimiento

de un sistema de reclutamiento injusto. Todo eso y mucho más confluyó en la Semana Trágica y casi todos esos caminos fueron transitados de una u otra forma por Ferrer i Guàrdia.

La Semana Trágica tuvo importantes consecuencias: Antonio Maura, el presidente del Consejo de Ministros, perdió la confianza del Rey y acabó su carrera política; la Iglesia acentuó sus posiciones ultrarreaccionarias, mientras el Ejército se reafirmaba en su desastrosa aventura marroquí que tanto iba a influir en la historia de España de las dos décadas siguientes; los socialistas y republicanos salieron del aislamiento inaugurando una conjunción que llevó a Pablo Iglesias al Congreso de los Diputados; y los anarquistas centraron por fin sus esfuerzos en el sindicalismo, fundando la CNT, una organización que en Cataluña se convirtió muy pronto en la seña de identidad del movimiento obrero.

Es decir, la Barcelona en la que vive Francesc Ferrer i Guàrdia es una ciudad con una visibilidad social, sindical y política muy acusada y también muy fragmentada tanto territorial como socialmente con un proletariado creciente y un mundo obrero bastante unido con la pobreza, la miseria y la marginación social. (Corominas, 2003)

## 5.2. VIDA

Francesc Ferrer i Guàrdia nació en Alella (Barcelona) el 10 de enero de 1859 en el seno de una familia campesina acomodada, católica y monárquica. Fue el tercero de catorce hermanos, fruto de la relación de Jaume Ferrer y Maria Àngels Guàrdia.

Tuvo una formación familiar convencional y asistió a una escuela aldeana, donde en una sala de dudosas condiciones higiénicas y bajo el imperio de la palmeta, dedicó la mayor parte de su tiempo a estudiar la historia sagrada y a recitar el catecismo. No debe olvidarse, por otro lado, que en su primera educación ya pudo establecer una comparación entre la pedagogía típicamente tradicional del maestro de Alella y la de otro laico, comprensivo, casi liberal que tuvo en Teyá. Y, aunque en su niñez no faltó un cura que quiso orientarlo hacia la carrera eclesiástica, lo cierto es que la influencia extra-escolar predominantemente ejercida sobre él en aquella edad fue la de su tío y la de su hermano mayor Josep, notoriamente anticlericales y ateos. (Sol Ferrer, 1963 citado en Cappelletti, 1980)

Su educación formal no se prolongó demasiado pues al morir su padre debió trabajar en los viñedos de la familia hasta que tuvo su primera disputa con la Iglesia, en la que denunció de intromisión familiar al sacerdote del pueblo. Ante esto, con trece años, su familia le envió a Barcelona y en el distrito de Sant Martí de Provençals trabajó para un comerciante republicano y anticlerical que lo lleva consigo a reuniones políticas y lo inscribe a un curso nocturno. (Dommanget, 1972 citado en Cappelletti, 1980; Sol Ferrer, *ibid.*)

Durante los siguientes años, de forma autodidacta, lee el ideario de Pi i Margall y las tesis internacionalistas al mismo tiempo que estudia inglés, perfecciona su francés y practica naturismo. Esto junto con su relación a las logias masónicas y el vanguardismo de su enseñanza le causó la animadversión al poder del Estado y de la Iglesia. (Dommanget, *ibid.*; Martínez-Salanova, 2010)

Su trabajo como revisor en la línea de ferrocarril que unía Barcelona con Francia le permitió no solo entrar en contacto con obreros ferroviarios sino también con pasajeras/os de las más diversas profesiones y clases sociales y, entre ellas/os, algunas/os conspiradoras/es y revolucionarias/os y también la que será su esposa, Teresa Sanmartí. Desde el punto de vista de sus intereses políticos es fundamental la relación que establece con el líder republicano Manuel Ruiz Zorrilla, a quien sirve de enlace con la corriente insurreccional del republicanismo, pero dichas actividades son descubiertas y es trasladado de línea férrea. Cabe destacar que sus afanes pedagógicos lo llevaron a crear una biblioteca pública circulante. (Cappelletti, 1980; Dufour, 1999; Martínez-Salanova, *ibid.*)

En 1885, Ferrer está a punto de ser arrestado bajo la acusación de promover una huelga ferroviaria por lo que debe abandonar su casa, su mujer y sus tres hijas/os para esconderse en Sallent, en casa del padre del educador anarquista Puig Elías.

El 19 de septiembre de 1886 también toma parte activa en el pronunciamiento militar de Santa Coloma de Farners y al ser éste desbaratado y tomado prisionero su jefe, el general Villacampa, se ve obligado a huir y a pasar la frontera. (Dommanget, *loc. cit.*; Martínez-Salanova, *ibid.*)

En París donde subsistió como comerciante de vinos, gerente de un restaurante del barrio latino, profesor de español y secretario de Ruiz Zorrilla, evolucionó de pensamiento político ya que sus relaciones con republicanos franceses y españoles le decepcionaron. Y allí también descubrió su vocación pedagógica al entrar en contacto con algunos de los

representantes de la pedagogía renovadora, laica y librepensadora centrada en la autodeterminación de las personas por medio de la educación integral, siendo muy significativo su contacto con Paul Robin. Dicha pedagogía la llevó a la práctica con gran éxito en el Círculo Popular de Enseñanza Laica, con lo que se ganó prestigio internacional como pedagogo librepensador y enemigo del oscurantismo, y en el Congreso organizado en julio de 1892 en Madrid por la Federación Internacional de Librepensamiento. (Dufour, loc. cit.; Martínez-Salanova, *ibid.*)

Un año más tarde mueren su hijo Carlos y su hija Luz deteriorando la vida familiar hasta tal punto que, el 12 de julio de 1894, Teresina llega a disparar a Ferrer por celos conyugales y maternidad burlada al considerarla incapaz de educar a sus hijas/os. (Cappelletti, loc. cit.)

En 1899 se casa con Leopoldine Bonnard, maestra libertaria con quien recorre Europa y aprovecha para madurar su educación anarquista que luego aplicaría en España con influencias notables de Piotr Kropotkin, Elisée Reclus, Malato, Anselmo Lorenzo, Jean Grave, Jean Jaurés, Federico Urales, etc.



Figura 1: Ferrer i Guàrdia.

En agosto de 1901, una cuantiosa herencia (más de un millón de francos) de Jeanne Ernestine Meunié, una antigua alumna de español, hizo posible que pudiera llevar a cabo sus planes en Barcelona. Así fundó la Escuela Moderna con un número inicial de treinta alumnas/os y también editó el Boletín de dicho proyecto socioeducativo y La Huelga General, un periódico revolucionario que contribuyó al fortalecimiento del sindicalismo anarquista español y que debe su nombre porque su editor pensaba que la huelga era un arma insurrecta.

Hasta 1909 la Escuela Moderna, que era una institución de pedagogía libertaria, racionalista, humanista, laica, igualitaria, natural e integral, funcionó intermitentemente al ser clausurada varias veces por la persecución de los sectores políticos y religiosos más conservadores de Barcelona. Éstos además de intervenir contra la entidad, también lo hicieron contra

Francesc ya que, en 1906, le encarcelaron por complicidad en el atentado que Mateo Morral, profesor, traductor y bibliotecario de su centro educativo, realizó contra Alfonso XIII y Victoria-Eugenia de Battenberg el día de su boda. El 31 de mayo de 1906 dicho tipo lanzó una bomba a la comitiva real pero se topó con la línea eléctrica del tranvía lo que la desvió teniendo consecuencias inesperadas: la detención de Ferrer, José Nakens y otros cuantos, el suicidio de Mateo Morral, la muerte de veintiséis personas y las heridas de casi un centenar y la ausencia de daño a la realeza. Al año siguiente, Francesc Ferrer quedó en libertad pues no se reunieron pruebas concluyentes contra él pero como no pudo reabrir la entidad que creó se fue del Estado español.

En Bélgica fundó la Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia y editó la revista de ella titulada *L'Escole Rénovée* en Bruselas y *Ámsterdam*, y *Scuola Laica* en Roma. Posteriormente en Francia, retomó las publicaciones de la Escuela Moderna reviviendo su ideal pedagógico a pesar de no volverse a abrir como centro de enseñanza.

En junio de 1909 regresa a Cataluña para ver a su cuñada y a su sobrina que están enfermas en Montgat y un mes después, estando en Barcelona, le volvieron a detener acusándole de haber sido el instigador de la revuelta popular contra la Guerra de Marruecos, la llamada Semana Trágica.

El 9 de octubre de ese mismo año se constituyó el Consejo Supremo de Guerra en la prisión Modelo de Barcelona para juzgarlo culpándole de ser el responsable del incendio del convento de Premiá y por tanto condenándole a la pena capital sin muchas garantías de que se estaba realizando justicia. De esta manera, murió fusilado en el foso de Santa Amalia de la prisión del castillo de Montjuïc el 13 de octubre de 1909, antes de negarse a que le taparan los ojos y gritando: ¡Viva la Escuela Moderna! (Martínez-Salanova, loc. cit.)

### **5.3. PROCESO**

Según Martínez-Salanova en su artículo “Francisco Ferrer i Guàrdia. Una educación libre, solidaria, que lucha contra la injusticia” del año 2010, el tiempo y el consenso histórico han dictaminado la injusta incriminación de Ferrer i Guàrdia porque cuando estalló la Semana Trágica, él estaba en su propiedad de Mas Germinal en Montgat. Entre el 26 de julio y el 2 de agosto, Ferrer va a la ciudad por asuntos de edición y es arrestado

inesperadamente al relacionarle y responsabilizarle con los hechos violentos sucedidos durante aquellos días.

Antonio Maura, que quería que su condena fuera ejemplar, urdió un falso tribunal militar plagado de testimonios fraudulentos y llenos de rencor vertidos contra Francesc por parte de sus enemigos. De esta manera, se le imputó de haber quemado edificios religiosos en Premiá, donde no se había visto fuego.



Figura 2: Consejo de Guerra contra Ferrer i Guàrdia.

Con más de ochenta testigos, en el juicio se prohibió la comparecencia de todas las personas que podían demostrar la inocencia de Ferrer i Guàrdia, puesto que a unas se las impidió alegando que estaban fuera de plazo y a otras porque fueron desterradas a Alcañiz (Teruel). Aún así no hubo documentos que lo implicaran por lo que se tuvo que presentar uno falsificado que hablaba genéricamente de provocar la dislocación social.

Francisco Galcerán Ferrer, el abogado defensor que eligió Francesc por tener las mismas iniciales que él, demostró la inocencia de su cliente, lo absurdo de los cargos y la escandalosa irregularidad del procedimiento.

Aparte de lo ya dicho en cuanto a testimonios falsos y la imposibilidad de una auténtica defensa se suma que el propio acusado no pudo hablar y que fue humillado al confiscarle las ropas y al hacerle vestir un sayal; que en la acusación se incluyeron hechos de tiempo atrás; que durante la elaboración de sumario careció de abogado y cuando lo tuvo sólo dispuso de 24 horas para leer los más de 600 folios de los que constaba, etc. Además, se difundió información a periódicos como La Vanguardia, El Correo Catalán, El Noticiero Universal, Cu-Cut!, etc. para intentar dar veracidad a la causa de que Ferrer i Guàrdia había sido el inductor de la Semana Trágica a la vez que para contrarrestar el movimiento internacional de repulsa contra su procesamiento.

Por la denuncia de todo ello el capitán Galcerán, tras el fusilamiento de Francesc, fue detenido, pero gracias a las protestas que se provocaron lo dejaron en libertad pasados dos días, el 15 de octubre de 1909.

Todo este proceso provocó un escándalo internacional en el que intervinieron destacadas personalidades del mundo como H. G. Wells, Arturo Conan Doyle, Georges Bernard Shaw, Kropotkin, etc. para interceder ante el gobierno de España, pero sus peticiones para la conmutación de la pena fueron ignoradas. Así que con el asesinato, dicho escándalo se magnificó motivando una campaña de movilizaciones en todas las principales capitales europeas y también del resto del mundo. Estos hechos ocasionaron tal crisis en la política española que Maura se vio obligado a dimitir.

A raíz de todo este ilegal procedimiento, The Times, Anatole France y William Archer dijeron respectivamente:

- “Por negligencia o estupidez, el gobierno ha confundido la libertad de instrucción y conciencia, el derecho innato a razonar y expresar su pensamiento, con el derecho de oposición, asimilándolo a una agitación criminal”,
- “Su crimen es el de ser republicano, socialista, librepensador; su crimen es haber creado la enseñanza laica en Barcelona, instruido a millares de niños en la moral independiente, su crimen es haber fundado escuelas”,
- “Toda la vida activa de Ferrer habría hecho menos daño al catolicismo español que el que le hace en la actualidad la mera mención de su nombre”.

En dos ocasiones, en julio de 1910 y en marzo-abril de 1911, se debatió en el Congreso de los Diputados de Madrid la petición de revisar el proceso de Ferrer, apoyada por los diputados republicanos y el socialista Pablo Iglesias, pero en ambas fue rechazada por los votos de los dos partidos dinásticos, el Conservador y el Liberal, y los de la Liga Regionalista. Lo que sí se consiguió en diciembre de 1911 fue que el Consejo de Guerra revocara la parte de la sentencia que determinaba la confiscación de todos los bienes de Francesc, siendo devueltos a sus herederas/os.





Figura 3: Monumento a Ferrer i Guàrdia en Bruselas.

El eco de esta injusta ejecución se manifestó en una serie de actos de protesta por todo el mundo encabezados por personas de todas las sensibilidades humanistas y progresistas. Como testigo simbólico confluieron en la construcción de un monumento, erigido en Bruselas en 1911, con el que se homenajea a Ferrer i Guàrdia como mártir de la libertad de pensamiento. Al pie de dicho recuerdo, que se encuentra enfrente de la Universidad Libre, está grabado el siguiente mensaje: “La enseñanza racionalista puede y debe discutirlo todo, situando previamente a los niños sobre la vía ancha y directa de la investigación personal.” (Biblioteca Ferrer i Guàrdia, 2009)

Otros reconocimientos públicos a Ferrer son: el monolito en la montaña de Montjuïc que es una réplica al de la capital belga, la lápida del Cementerio de Montjuïc compartida con Durruti y Ascaso (anarquistas que defendieron los ideales de libertad y justicia social) y diversos emplazamientos públicos e instituciones educativas y culturales que llevan su nombre.

## 5.4. LA ESCUELA MODERNA

Francesc Ferrer i Guàrdia escribió una gran colección de obras como son:

- L'espagnol pratique (1895)
- Ensigné par la methode Ferrer (1895)
- Los pecados capitales (1900)
- Cuento ateo (1900)
- Ferrer y la Huelga General (1909)
- Póstuma explicación (1910)
- Alcance de la enseñanza racionalista (1910)

Pero sin duda cabe destacar *La Escuela Moderna* (1910), libro del cual se extraen la mayoría de los siguientes folios.

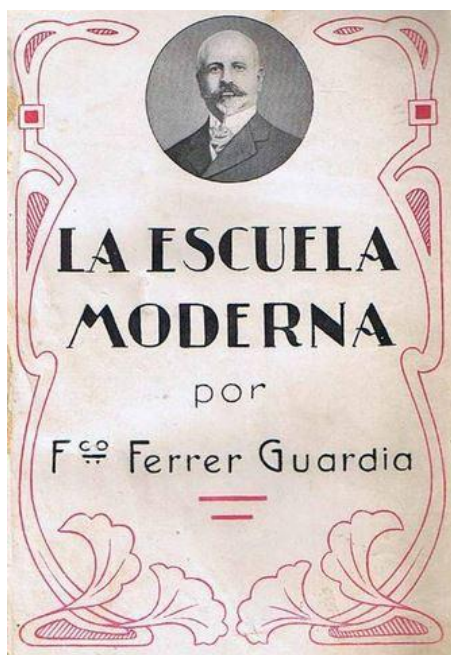


Figura 4: Obra “La Escuela Moderna” de Ferrer i Guàrdia.

#### 5.4.1. Primeros pasos

En principio, Ferrer i Guàrdia no veía otro camino para la consecución de su ideal de justicia que la acción política, entendida como precursora de la transformación del régimen gubernamental a la República. Ya en París, el frecuente contacto con muchos republicanos le causó gran desengaño porque en ninguno reconoció el propósito de realizar un cambio radical a la vez que se percató de la capital importancia que tiene el sistema de educación para el pueblo.

Como profesor de español, Ferrer vio el progreso entregado a una especie de fatalidad y sujeto a vaivenes y accidentes en que no tiene participación la acción de la conciencia ni de la energía humana. El individuo, formado con los errores tradicionales perpetuados por la ignorancia de las madres y en la escuela con algo peor, entraba en la sociedad deformado y degenerado y no podía exigirse de él más que resultados irracionales y perniciosos.

En consecuencia, limitó su acción a su alumnado de español con el que hablaba de diversos asuntos, procurando rectificar los juicios emitidos en lo que pudieran tener de exagerados o de mal fundados, o bien hacía resaltar el inconveniente de someter el criterio propio al dogma. De ese modo obtenía con cierta frecuencia que personas distanciadas por

su credo particular, después de discutir, se acercasen y concordasen lo que les hacía sentir dichas por haber abandonado un error vergonzoso y haber aceptado una verdad cuya posesión eleva y dignifica. La severidad de la lógica limó asperezas fanáticas, estableció concordias intelectuales y quién sabe hasta qué punto determinó voluntades en sentido progresivo. Todas/os o la mayor parte se orientaron hacia el sentido común.

Un ejemplo de cambio fue la señorita Meunié, dama rica, sin familia, que estudiaba español con la idea de realizar un viaje a España. Su absoluto criterio conservador fue evolucionando a partir de la compañía de Ferrer hasta convenir que una educación racional y una enseñanza científica salvarían a la infancia del error, darían a las personas la bondad necesaria y reorganizarían la sociedad en conformidad con la justicia.

Tanta confianza y amistad tomaron que compartieron viajes por diversos países, pero éstos finalizaron cuando Francesc le anunció que se debía a sus ideas y a la humanidad y que ella, sobre todo desde que había remplazado su antigua fe por un criterio racional, debía sentir el mismo deber. Con esa decisión, la señorita Meunié concedió los recursos necesarios para la creación de una institución que sometiese las sombras de la fe a la luz de la razón y la vil sumisión de la obediencia a la digna altivez de la libertad: la Escuela Moderna.

#### **5.4.2. Creación**

En posesión de los medios necesarios, Ferrer i Guàrdia (1976) debía cumplir con su responsabilidad libremente aceptada para la satisfacción de su conciencia:

Enemigo de la desigualdad social, no me limité a lamentarla en sus efectos sino que quise combatirla en sus causas, seguro de que de ese modo se ha de llegar positivamente a la justicia, es decir, a aquella ansiada igualdad que inspira todo afán revolucionario.

La verdad es de todos y socialmente se debe a todo el mundo. (...) Juzgo que la más eficaz protesta y la más positiva acción revolucionaria consiste en dar a los oprimidos, a los desheredados y a cuantos sientan impulsos justicieros esa verdad que se les estafa, determinante de las energías suficientes para la gran obra de la regeneración de la sociedad. (p. 37)

Con ese fin, en menos de un año se abrió la Escuela Moderna en la calle Bailén número 56 de Barcelona con el siguiente programa:

La misión de la Escuela Moderna consiste en hacer que los niños y niñas que se le confíen lleguen a ser personas instruidas, verídicas, justas y libres de todo prejuicio.

Para ello, sustituirá el estudio dogmático por el razonado de las ciencias naturales.

Excitará, desarrollará y dirigirá las aptitudes propias de cada alumno, a fin de que con la totalidad del propio valer individual no sólo sea un miembro útil a la sociedad, sino que, como consecuencia, eleve proporcionalmente el valor de la colectividad.

Enseñará los verdaderos deberes sociales, de conformidad con la justa máxima: “No hay deberes sin derechos; no hay derechos sin deberes”.

En vista del buen éxito que la enseñanza mixta obtiene en el extranjero, y, principalmente, para realizar el propósito de la Escuela Moderna, encaminado a preparar una humanidad verdaderamente fraternal, sin categoría de sexos ni clases, se aceptarán niños de ambos sexos desde la edad de cinco años.

Para completar su obra, la Escuela Moderna se abrirá las mañanas de los domingos, consagrando la clase al estudio de los sufrimientos humanos durante el curso general de la historia y al recuerdo de los hombres eminentes en las ciencias, en las artes o en las luchas por el progreso. A estas clases podrán concurrir las familias de los alumnos.

Deseando que la labor intelectual de la Escuela Moderna sea fructífera en lo porvenir, además de las condiciones higiénicas que hemos procurado dar al local y sus dependencias, se establece una inspección médica a la entrada del alumno, de cuyas observaciones, si se cree necesario, se dará conocimiento a la familia para los efectos oportunos, y luego otra periódica, al objeto de evitar la propagación de enfermedades contagiosas durante las horas de vida escolar. (p. 37 y 38)

Es decir, Ferrer quiso renovar la educación a través de la fundación de una escuela en la que instruyeran y liberaran a las personas para así renovar la sociedad; no como los gobiernos que, en primer lugar, trataban de conservar al pueblo en la ignorancia para explotarle y, más tarde, de instruirlo pero porque necesitaban instrumentos de trabajo más perfeccionados que hicieran fructificar las empresas industriales y los capitales a ellas dedicados.

Para lograr su objetivo, lo que hizo fue seguir atentamente los trabajos de las/os sabias/os que estudiaban la infancia y apresurarse a buscar los medios de aplicar sus experiencias a la educación que quería fundar en el sentido de una liberación más completa

del individuo, pues conociendo a las/os niñas/os se sabrán los métodos pedagógicos más convenientes para su desarrollo integral.

Así, el 8 de septiembre de 1901 se inauguró la Escuela Moderna con un ensayo de 12 niñas y 18 niños a favor de de la educación del porvenir.



Figura 5: Aula de la Escuela Moderna.



Figura 6: Alumnado de la Escuela Moderna.

### 5.4.3. Principios

Remitiéndonos a lo que dijo Ferrer i Guàrdia en su primera detención de 1906 desde la cárcel se puede hacer referencia a los principios que regían su pedagogía:

La Escuela Moderna pretende combatir cuantos prejuicios dificulten la emancipación total del individuo, y para ello adopta el racionalismo humanitario, que consiste en inculcar a la infancia el afán de conocer el origen de todas las injusticias sociales para que, con su conocimiento, puedan luego combatir las y oponerse a ellas. El estudio de cuanto sea favorable a la libertad del individuo y a la armonía de la colectividad, mediante un régimen de paz, amor y bienestar para todos sin distinción de clases ni de sexos.

Por tanto, la Escuela Moderna se caracteriza por:

- Considerar la libertad como valor fundamental y esto no quiere decir que se abandonase al/a niño/a a formarse por cuenta propia sino que el profesorado debía sembrar las semillas de las ideas y éstas, cuando con la edad se vigoriza el cerebro, daban la flor y el fruto correspondientes.
- Su integridad ya que no se educa sólo la inteligencia ni las condiciones manuales y físicas: ha de contarse con el sentimiento y la voluntad poniendo exquisito cuidado para que las representaciones intelectuales sugeridas al/la

educando/a, se transformen en sentimiento; porque éste, cuando adquiere cierto grado de intensidad, se difunde de modo inefable por todo el ser, colorando y perfilando el carácter de la persona. Y como la vida practica, o sea la conducta de las personas, gira indefectiblemente dentro del círculo del carácter, el/la joven educado/a por semejante manera ha de convertir la ciencia en maestra única y benéfica de la vida.

- Establecer la igualdad al practicar la coeducación de ambos sexos y también de clases sociales:

La mujer y el hombre completan el ser humano por lo que el propósito de la enseñanza de referencia es que las/os niñas/os de ambos sexos tengan idéntica educación; que por semejante manera desenvuelvan la inteligencia, purifiquen el corazón y templen sus voluntades; que la humanidad femenina y masculina se compenetren, desde la infancia, llegando a ser la mujer, no de nombre, sino en realidad, la compañera del hombre.

Las personas nacen y permanecen libres e iguales en derecho: no puede haber diferencias sociales; si las hay, mientras unos abusan y tiranizan, los otros protestan y odian.

- Instaurar la protección e instrucción higiénicas persiguiendo un fin eminentemente social: la condición fundamental e indispensable para que la educación sea eficaz.
- Adaptarse a la individualidad de la psicología de cada niña/o a la vez que se fomenta lo colectivo ya que el protagonista es ella/él y su desarrollo.
- Dar importancia al juego porque es indispensable para la infancia en varios sentidos:

Mira a su constitución, salud y desarrollo físico pero también a su libertad, interés, alegría y bienestar pues da a conocer los caracteres de las/os niñas/os y las manifestaciones sinceras de sus deseos de tal manera que puede predecir su ocupación futura.

Además es apto para desenvolver en las/os niñas/os el sentido altruista pues, por lo general, son egoístas y déspotas y en el juego es donde se les debe orientar hacia la ley de la solidaridad.

- Un profesorado apto que al inicio no hubo pero se hizo posible fundando otra escuela racionalista para la enseñanza de maestros. Su rol profesional es de acompañante porque se propone dar a las/os niñas/os vitalidad cerebral propia a fin de que cuando se emancipen de su racional tutoría, continúen siendo en el mundo social enemigas/os mortales de prejuicios de toda clase, propendiendo a formarse convicciones razonadas, propias, sobre todo lo que sea objeto del pensamiento.
- Definirse como natural al volver a la naturaleza: para aprender, tratemos antes de comprender. En vez de raciocinar sobre lo inconcebible, se debe comenzar por ver, observar y estudiar lo que se halla a la vista, al alcance de los sentidos y la experimentación.
- Su rechazo a los exámenes y a todo sistema de premios y castigos puesto que desarrollan la competitividad, la vanidad, la envidia, el egoísmo, la vergüenza, la enemistad, etc. además de una enseñanza determinista: esas prácticas irracionales y atávicas han de desaparecer; la Pedagogía moderna las rechaza en absoluto; en las escuelas libres todo ha de ser paz, alegría y confraternidad. Emilia Boivin afirmaba: “Dedíquense a inspirar el amor al trabajo sin sanciones arbitrarias. Sobre todo eviten dar a los niños la noción de comparación y de medida entre las personas para que comprendan y aprecien la diversidad infinita”.
- Una biblioteca competente que, al igual que con el profesorado, en principio no existía pero no tardó mucho en incorporar las siguientes obras como lecturas recomendadas: “Origen del Cristianismo” de Malvert, “Las Aventuras de Nono” de Grave, “Cuaderno manuscrito” y “Patriotismo y colonización” del mismo Ferrer, “Compendio de Historia Universal” de Jacquinet, “La Elocuencia” y “Los enigmas del Universo”, etc.
- Tener una base científica y racional educándose en toda la verdad y sólo en la verdad, o lo que como tal esté demostrado ya que la ciencia es la única maestra de la vida: la enseñanza racional y científica ha de persuadir a los futuros hombres y mujeres que no han de esperar nada de ningún ser privilegiado (ficticio o real) pero sí de ellas/os mismas/os y de la solidaridad libremente organizada y aceptada.

- Oponerse a cualquier autoridad por lo que se opone tanto a la enseñanza religiosa como a la política:  
No perdamos el tiempo pidiendo a un dios imaginario lo que únicamente puede procurarnos el trabajo humano.  
No perdamos el tiempo pidiendo a otros lo que nos corresponde y podemos obtener nosotras/os mismas/os.
- Proporcionarse los recursos necesarios para su funcionamiento lo que supone una autonomía fundamental y la absoluta independencia de cualquier fuerza. Para autogestionarse, la Escuela Moderna se dotó de dos fuentes de ingreso: por un lado se adopta un sistema de retribución acomodado a las circunstancias de las familias del alumnado, no teniendo un tipo único de matrícula; y por otro, se crea un patronato apoyado en importantes personalidades como Anselmo Lorenzo, Ramón y Cajal, Rodríguez Méndez, etc.
- Poseer un método experimental y crítico que consiste en ver, crear de nuevo y no repetir memorísticamente sino reflexionar. Un ejemplo de ello son las siguientes consideraciones libres y analíticas que realizó el alumnado tras una excursión a una industria de Sabadell: cierto es y admirable que la ciencia y la industria unidas han realizado maravillas mas desgraciadamente ha de oponérseles un pero terrible: sus beneficios no se distribuyen equitativamente; los obreros que han de soportar continuamente condiciones para algunas/os niñas/os insoportables (calor y olor desagradable) disfrutan de un esquilmo jornal en tanto que los dueños legales de las máquinas, de los productos y de las utilidades se enriquecen y gozan, lo que indica que para que la justicia social se eleve hemos de trabajar a la altura de la dignidad y de la positiva felicidad.
- Una enseñanza y un proceso de aprendizaje activo, fruto de la influencia positivista, en el que el alumnado se beneficia de las más modernas metodologías y materiales pedagógicos ratificando el ideal de que la enseñanza refleje fielmente la naturaleza.
- Su apertura a la comunidad al dedicarse también a la instrucción popular mediante la organización de unas conferencias dominicales públicas, a las que acudían el alumnado, sus familias y gran número de trabajadores



deseosos de aprender, y que llevaron a crear una Universidad Popular con el fin de garantizar el derecho a saber de toda persona.

- Su corte humanista y progresista porque se fomenta la evolución continua de la infancia evitando los atavismos regresivos, que son como rémoras que opone el pasado a los avances francos y decididos hacia el porvenir.
- Poseer su órgano en la prensa, el Boletín de la Escuela Moderna, en el que se manifestaba sincera y claramente la entidad.
- Aspirar al cambio puesto que transformando la escuela a través de una enseñanza emancipadora también lo haría la sociedad: la educación racionalista es sinónimo de revolución.

#### **5.4.4. Cierre**

La clausura de la Escuela Moderna es el punto culminante de la vida y de la obra de Ferrer i Guàrdia.

Sus enemigos de Barcelona en primer término y luego de toda España, se creyeron triunfantes por haberle incluido en un proceso con amenaza de muerte y de memoria infamada y con cerrar la Escuela Moderna; pero su triunfo produjo una lucha del racionalismo práctico contra el gran lastre tradicionalista.

La torpe osadía con que llegan a pedir contra Francesc la pena de muerte atrajo la simpatía de todos los verdaderos progresistas del mundo y fijó su atención sobre la significación y el ideal de la Escuela Moderna, lo que produjo un movimiento universal de protesta y de admiración no interrumpido durante un año, de mayo de 1906 a junio de 1907, que refleja la prensa de todos los idiomas de la civilización moderna de aquel período con sus artículos editoriales o de distinguida colaboración, o con la reseña de mítines, conferencias o manifestaciones populares. En resumen, aquellas personas que organizaron ese plan fueron sus más eficaces cooperadores al facilitar la creación del racionalismo internacional.

Como resultado práctico y positivo, se puede asegurar que la Escuela Moderna de Barcelona fue un felicísimo ensayo que se distinguió porque dio la norma de lo que ha de ser la enseñanza en la sociedad regenerada, aún siendo susceptible de perfeccionamientos sucesivos; y porque dio el impulso creador de esa enseñanza. Como ya se ha dicho, antes no había enseñanza en el verdadero sentido de la palabra sino tradición de errores y preocupaciones dogmáticas de carácter autoritario lo que suponía domesticación. Es decir, la verdadera enseñanza, la que prescinde de la fe, la que ilumina con los resplandores de la

evidencia, porque se halla contrastada y comprobada a cada instante por la experiencia, es la iniciada con la Escuela Moderna.

## 5.5. BOLETÍN DE LA ESCUELA MODERNA

La Escuela Moderna necesitó y tuvo su propio órgano en la prensa porque ésta no era objetiva y tal subjetividad no se podía consentir ante la posibilidad de deteriorar la reputación de dicha institución y así lo expresó Ferrer (1976):

La prensa política o la de información, lo mismo cuando nos favorecía que cuando empezó a señalar esta institución como peligrosa, no solía mantenerse en la recta imparcialidad, llevando las alabanzas por la vía de la exageración o de la falsa interpretación, o revistiendo las censuras con los caracteres de la calumnia. Contra estos daños no había más remedio que la sinceridad y la claridad de nuestras propias manifestaciones, ya que dejarlos sin rectificación era una causa perenne de desprestigio. (p. 161)



Figura 7: Portada del Boletín de la Escuela Moderna.

El “Boletín de la Escuela Moderna. Enseñanza Científica y Racional”, que así es su nombre completo, fue una publicación mensual que recogía comunicaciones informativas pero también artículos de opinión.

Por la Dirección se insertaban en él los programas de la escuela, noticias interesantes de la misma, datos estadísticos, estudios pedagógicos originales de su profesorado, noticias del progreso de la enseñanza racional en el propio país o en distinto, traducciones de artículos notables de revistas y periódicos extranjeros concordantes con el carácter predominante de la publicación, reseñas de las conferencias dominicales y en último término los avisos de los concursos públicos para completar nuestro profesorado y los anuncios de nuestra Biblioteca. (Ferrer, op. cit, p. 161 y 162)

De hecho, una de las secciones que mayor éxito alcanzaron fue la destinada a la publicación de pensamientos de las/os niñas/os que eran claras manifestaciones

espontáneas del sentido común. Es decir, el alumnado, con su ingenuidad infantil, exteriorizaba su manera de sentir, libres de preocupaciones y convencionalismos. (Ferrer, *ibid.*)

Otras/os autores que colaboraron en la edición fueron Charles Albert, Dunstano Cancellieri, Joan Colominas Maseras, Rogelio Columbié, Odón de Buen, Maurice Dubois, J.F. Elslander, Ella Ergen, Henri Roorda van Eysinga, Leopoldina Bonnard, Sébastien Faure, Francesc Ferrer i Guàrdia, Jean Grave, Clémence Jacquinet, Ellen Key, Hubert Lagardelle, Odette Laguerre, Charles Letoumeau, Anselmo Lorenzo, Martínez Vargas, Yves Michel, Alejandra Myrial, Simeone Poltawsky, Élisée Reclus, Paul Robin, E. Vaillant, Georges Yvetot, etc. (Ateneu Llibertari Estel Negre, 2012)

Al principio, el Boletín se distribuía gratuitamente al alumnado pero luego empezó a ser solicitada su adquisición por lo que fue necesario abrir una suscripción pública. Llegado este caso, a la vez que órgano de la Escuela Moderna, adquirió el carácter de revista filosófica en que perseveró con regular aceptación hasta que llegó el momento de la persecución y cierre de la Escuela. (Ferrer, *loc. cit.*)

Prueba de esa perseverancia y aceptación son los números que se publicaron, primero bajo la dirección de Anselmo Lorenzo y luego de Joan Colomillas Maseras. El total de números desde el 30 de octubre de 1901 hasta el 1 de junio de 1909 fueron 62 teniendo una interrupción de un año, entre junio de 1906 y julio de 1907, que coincide con el primer procesamiento de Ferrer. Y eso fue gracias a la gran difusión que tuvo entre las escuelas racionalistas y los círculos librepensadores y libertarios tanto a nivel estatal como mundial. (Ateneu Llibertari Estel Negre, *loc. cit.*)

Para demostrar la importante misión del Boletín, además de su utilidad se hace referencia a varios artículos publicados en él teniendo como tema principal la mujer.

Ya se ha mencionado sobre la necesidad de la enseñanza mixta para lograr la igualdad entre los dos sexos: que las/os niñas/os tengan idéntica educación, que por semejante manera desenvuelvan la inteligencia, purifiquen el corazón y templen sus voluntades para que la humanidad femenina y masculina se compenetren desde la infancia llegando a ser la mujer la compañera del hombre. Pero este carácter no basta solo en la educación sino que debe generalizarse a todos los ámbitos de la vida porque si no serán deficientes al no contar con la población femenina. Por ejemplo, el trabajo humano debe ser mixto en lo sucesivo, tiene que estar encomendado al hombre y a la mujer. (Ferrer, 1901)

Es decir, se trata de poner los dos sexos sobre una base de igualdad en la educación, en el matrimonio, en la familia y en la sociedad y ello afecta a uno como al otro. Esta solidaridad de sexos repercutirá en la mejora de la condición de la mujer, con la modificación también de la del hombre, y a la vez al progreso social para que sea serio y durable. (Letourneau, 1901).

Como dice Chauhi (1902), esa condición de la mujer es, desde que la humanidad existe, de esclava ya que se le considera una propiedad del hombre; lo único que éste antes se apoderaba de ella por la violencia y ahora por la astucia, y su justificación se basa en su debilidad aunque sea relativa puesto que hay mujeres más robustas que muchos hombres. De todas formas, si en la actualidad la mujer es, en general, algo más delicada que su compañero, quizá sea debido a una larga división del trabajo entre ambos: él dedicado a la guerra y a la caza, y ella cuidando la casa y la cría. Aún así, la fuerza muscular tiene poca importancia en la vida social contemporánea y no puede ser motivo de desigualdad; lo que importa es la energía nerviosa: el cerebro que piensa y que quiere es lo que vale.

Frente a esta creencia de inferioridad de la mujer está la de la superioridad del hombre que es el resultado del egocentrismo y del deseo de dominio y dos claros ejemplos de ello están en el Código y en el lenguaje:

- Respecto al primero, se ve claramente que el poder legal del marido es casi ilimitado mientras que el de la esposa es nulo; ella le pertenece pero él a ella no por lo que del capricho del hombre depende que la mujer sea feliz o desgraciada por toda su vida ya que la ley que la entrega no la defiende.
- En cuanto al segundo caso, para significar las personas de nuestra especie se dice en masculino: el hombre o los hombres; y, gramaticalmente, un adjetivo ha de concordar en género y número con el sustantivo correspondiente, pero si se juntan muchos nombres que hayan de calificarse con un solo adjetivo, y la mayor parte son femeninos, con que haya uno solo masculino, el adjetivo concordará en masculino.

Por tanto, cuando el hombre afirma que ha excluido a la mujer de la vida social a causa de la delicadeza de su organismo miente, porque si eso fuera cierto hubiera reservado para sí todos los trabajos penosos o repugnantes, lo que dista mucho de ser cierto, y hubiese dejado para su amiga los trabajos sedentarios. Es decir, si las palabras “derecho” y “deber” no careciesen de sentido sería preciso imponer más deberes a los fuertes y conceder más derechos a los débiles.

Así pues, el estudio sería uno de los quehaceres de las mujeres pero precisamente el hombre, como marido y como amo, se ha opuesto a que la mujer se instruyera porque esclava instruida es mala esclava. En vez de iniciarla en las ciencias, que le abrirían los ojos acerca de las mentiras religiosas y sociales, fundamentos de su servidumbre, ni de interesarla en la vida pública, para evitar que sienta las inspiraciones de la rebeldía, se la encierra en casa entre cacerolas y labores frívolas, se embrutece su inteligencia con lecturas necias y se envilece su carácter por la costumbre de la obediencia. Y eso no debe ser: la mujer debe recibir una educación resueltamente científica, primero para limpiar de una vez para siempre su cerebro de todas las sandeces religiosas y después, porque habiendo de criar a las/os hijas/os, necesita saber qué es un organismo, la vida, el amor y la muerte.

Entonces, es preciso que la mujer tenga conciencia de sí misma, que se avergüence de su estado actual y que se niegue a ser una muñeca lujosa o una doméstica y sobre todo, una cosa apropiada; urge que aprenda que no hay más dignidad posible ni menos moralidad para un ser consciente más que en la libertad, en la plena posesión de sí mismo. La mujer libre e instruida, apoyada en la vida social, es una revolución en el mundo a favor de la verdad, la dignidad y la justicia.

O sea, se trata de emancipar a la mujer de la condición que el hombre le ha reducido y para ello es preciso que se den cuenta de que no han sido creadas para servir y admirar al otro sexo, que no son juguetes de recreo ni viles esclavas. En otras palabras, deben defender la libertad femenina y aunque hay algunas que no se libran de las cadenas porque no sienten su existencia, hay otras que piensan y luchan trazando valerosamente el camino para romperlas, seguras de que sus hijas, ya que no ellas mismas, recogerán sus frutos en los que la eterna menor rechaza su humillante tutela. (Rino, 1903)

Siguiendo con el tema de la mujer, en el Boletín también se recogen artículos que se refieren a féminas de otras culturas como las de Japón o Turquía. Con ello se pretende conocer la educación en particular y otros temas interesantes en general como puede ser la moda y la gastronomía de la población femenina en el mundo. En ambos escritos se destaca el deseo y la necesidad de la instrucción siendo la enseñanza elemental obligatoria y mixta aunque no sucede lo mismo con la superior: las instituciones particulares suplen a las universidades porque éstas les estén cerradas aún. También cabe señalar las ganas que tienen las mujeres japonesas de emanciparse al oír sobre la libertad que gozan las de Europa y América, hasta el punto de inventarse un proverbio que se opone a otro ya

antiguo que dicen lo siguiente: “la mousmé debe vivir en una caja” y “el aire libre es más sano que la atmósfera de una caja”. (Biais, 1902; Brouzet, 1901)

En resumen, en el Boletín de la Escuela Moderna se defiende tanto la igualdad como la diversidad como valores fundamentales sin distinción de sexo, ya que lo que afecta a la mujer también lo hace al hombre pues ambos forman la humanidad.

## 6. CONCLUSIONES

Francesc Ferrer i Guàrdia fue un librepensador apasionado por la vida y la libertad, pero sobre todo por la enseñanza que era fundamental para conseguir la emancipación de las personas y de las sociedades. Su sueño era cambiar el mundo desde la escuela y para ello, creó la Escuela emancipadora del siglo XX o lo que es lo mismo, la Escuela Moderna, en la que llevó a la práctica todas sus ideas. Ideas totalmente novedosas para la España de la época, pero igualmente necesarias si se quería conseguir una sociedad libre, justa y fraternal, puesto que Ferrer concebía la escuela como un ensayo de la vida en sociedad donde se debe aprender y practicar los valores de ella. De esta manera, Francesc introdujo el racionalismo en Barcelona pero no se restringió a esta ciudad ni incluso a la provincia ya que se extendió por el Estado español, Europa, América y Filipinas. (CNT- AIT Madrid, 2009; Corominas, 2003; Maruny, 2009)

A pesar de la influencia mundial de este pedagogo y su proyecto educativo, no han tenido demasiada popularidad como por ejemplo sí lo ha gozado la Institución Libre Enseñanza de Madrid, cuyos principios y repercusión social no fueron más allá que la anterior. Su poca divulgación en Cataluña se puede justificar en parte debido a la insensibilidad de Ferrer por el tema de la lengua catalana, que era un tema central en la renovación educativa catalana de entonces, pero en general, la principal razón era que deseaba transformar radicalmente la sociedad y lo quería hacer con una práctica subversiva, lo que provocaba pánico. (CNT- AIT Madrid, *ibid.*; Corominas, *ibid.*; Serrano, 2009)

Seguramente porque Ferrer cuestionó de raíz el sistema educativo mayoritario de España y su experiencia no encajaba dentro de los moldes dominantes, la Escuela Moderna no ha tenido la consideración que debiera, aunque siempre hay excepciones. Y en ellas se recogen tanto los logros, que son la mayoría debido a los resultados positivos, como los que algunas personas llaman errores por no compartíroslos, pero queda claro que son principios característicos de la pedagogía ferreriana y aunque sean polémicos están justificados.

La crítica se centra, sobre todo, en la coeducación de clases sociales y el exceso de influencia política y entendiendo la concepción que Ferrer i Guàrdia tenía sobre la escuela se entenderán ambas cuestiones: para conseguir crear una sociedad igualitaria y libre, la

escuela debía ser así procurando una total coherencia entre medios y fines. Aún así, respecto al segundo tema, Francesc nunca señaló que quisiera establecer una práctica educativa en la que se adoctrinara o se enseñaran dogmas de carácter político o de cualquier otro tipo, sino más bien todo lo contrario al basarse en que una educación para la libertad debía ser una educación en libertad. De todas formas, discrepo de la teoría de Ricardo Mella que afirma que una escuela libertaria no debía ser política ni antipolítica pues, desde mi criterio, entiendo que todo lo personal es político porque la política no se puede aislar y por tanto, tampoco de la educación, que la necesita para mejorar. (CNT- AIT Madrid, *ibid.*; Serrano, *ibid.*)

En general, se puede decir que el siglo XX fue de profundos cambios en muchos aspectos pero las diferencias entre sus principios y sus finales no se han dejado notar con intensidad en la escuela como institución. Y no porque no evolucionase la reflexión pedagógica sino porque ésta tuvo una incidencia mínima en la práctica educativa. Dewey, Decroly, Freinet, Neill, Montessori, Illich, Freire, Berstein, etc. fueron teóricas/os sobre el hecho educativo e incluso algunas/os pusieron en marcha sus pensamientos. Con ellas/os, Ferrer tiene aspectos en común como la base libertaria no represiva con Neill; el espíritu científico y el interés por la observación del/a niño/a de Montessori; el principio de la escuela activa con Freinet; el compromiso educativo con Dewey; la idea de la educación como instrumento de transformación y la preocupación por la educación popular con Freire, etc. Sin duda, con el que más aspectos comparte es con el último: al autor brasileño también le inquietó la lectoescritura, el respeto al alumnado, el arte de preguntar, la concienciación, la creación y no la memorística, la acción junto a la reflexión, etc. (Cappelletti, 1980; CNT-AIT Madrid, *ibid.*)

Como balance de la Escuela Moderna, hoy sigue siendo un referente porque pasados más de cien años y salvando el contexto en la que estaba inserta, es un proyecto vanguardista en relación al panorama educativo mayoritario actual, sea de régimen estatal o privado. Y lo mejor de ello es que Ferrer i Guàrdia no construyó una escuela modélica sino una propuesta para que se generalizase en todas partes, siendo fundamental aquí todo el material editado, en especial el Boletín. Así pues, cabe hacer referencia a su legado en la



actualidad que es lo que da significación a su vida y a su obra. (CNT- AIT Madrid, *ibid.*; Maruny, *loc. cit.*)

Hay que reconocer su huella en el desarrollo de un sistema escolar inspirado en los valores de la libertad de las/os niñas/os, del aprovechamiento de todas sus capacidades y del despertar de una conciencia crítica, cívica y comprometida. Desde entonces, una educación específicamente renovadora, ajena a imposiciones ideológicas o hegemonías excluyentes es plenamente vigente en los anhelos del mundo educativo más comprometido.

Asimismo destaca el criterio de centrar el aprendizaje en el trabajo cotidiano de las/os niñas/os con sus comentarios reflexivos y así, suprimir los exámenes tradicionales y cualquier valoración basada en premios o castigos, que es el fundamento de uno de los principios inspirados de los actuales métodos educativos: la evaluación continua, que cuenta con el consenso de una buena parte de la comunidad educativa. (Biblioteca Ferrer i Guàrdia, 2009)

Como dice Solà (2009), muchas de las claves de la pedagogía ferriana se pueden recoger desde la de los valores por basarse en un clima escolar de confianza y una metodología racionalista y científica que prima la inspiración creadora del/a niño/a. Un/a educador/a practicando esa pedagogía inculca valores como ser consecuente, alcanzar el sentido de la medida, adaptarse a los recursos disponibles, etc., pero sobre todo el de atreverse a zambullirse en la vida como sugería Ferrer, y esto retoma mucho valor en una sociedad desorientada acerca de las inmensas posibilidades del actual avance de las ciencias y los retos que plantea. Es decir, en un mundo educativo tan burocratizado y mal politizado, en el sentido que tiende a aplicar sin discusión las directrices de los poderes, mantiene su valor las recomendaciones respecto a que el profesorado debe fomentar en su alumnado la alegría de vivir, y ello supone también, aceptar el destino participando en la incertidumbre de la existencia.

Ya es sabido que un elemento clave de la herencia de Francesc es la coeducación de sexos en las aulas que, a pesar de toparse con la crítica de la Iglesia de que promovía la promiscuidad sexual (aunque ya en pueblos y villas, por falta de medios, era habitual), tuvo una adecuada base para hacerla frente: la revolución feminista. Ángeles López de Ayala supuso la vinculación de la escuela con el feminismo y a través de ella se intentó acabar con el carácter sexista de la enseñanza, que era un reflejo de la sociedad del momento y un mecanismo de perpetuación del patriarcado en la que se recluía a la mujer a esferas sociales

privadas. La apuesta por la educación mixta llevaba implícito el principio revolucionario antipatriarcal, que pretende eliminar toda desigualdad social entre mujeres y hombres luchando contra cualquier sometimiento, sea entre individuos o grupos.

La Escuela Moderna también tiene que ver con la lucha por la planificación familiar que pretendía dos cosas: en primer lugar, convencer de la necesidad de que las mujeres fueran dueñas de su propio cuerpo y destino; y en segundo, dar instrumentos efectivos para que ello fuera posible. Dicha idea, además, contiene un fundamento político porque planteaba la necesidad de que los trabajadores decidieran el número de hijas/os que iban a tener en vez de dejarlo al azar, decisión que favorecía la ampliación del mercado laboral y por tanto, la disminución de los salarios.

Trasladando al presente otra propuesta de Ferrer, la coeducación de clases sociales, ya no se discute sobre cómo actuar desde la escuela ante una sociedad dividida en clases sociales sino que se desvía el tema a la inmigración. Es decir, a pesar de que las desigualdades sociales continúan vigentes, se debate sobre qué se debe hacer para que las/os hijas/os de los/as pobres convivan con las/os de las/os inmigrantes. Y es que la pregunta que hay que hacerse ahora no es la dicha sino: ¿no es momento de plantearse una crítica seria al modelo de doble red educativa pública y privada? Y aún más: ¿Por qué la Iglesia controla la mayor parte de la formación de las clases burguesas españolas? (Serrano, loc. cit.)

Para terminar con las aportaciones socioeducativas de Ferrer i Guàrdia, señalar la relación con el medio social que representaba su enseñanza y que hoy en día se ha trasladado a las escuelas inclusivas. Dichas escuelas se caracterizan por su apertura a la comunidad en personas, tiempos y espacios puesto que su acción socioeducativa no se limita solamente al alumnado ni en el horario y la extensión de la institución. Esa concepción totalmente abierta de la escuela supone, por una parte, el éxito educativo, lográndose a través de grupos interactivos, tertulias literarias dialógicas, bibliotecas tutorizadas, clubes de trabajo, la formación de las familias, etc., y por otra, una perspectiva más amplia de la escuela en la que está presente la Educación Social.

Una experiencia por la que se ha conseguido transformar la escuela y el entorno es la del antiguo colegio San Juan de Albacete, ahora La Paz: en el año 2006 era el centro escolar más conflictivo de España, a causa del elevado absentismo, fracaso escolar, abandono prematuro, problemas de convivencia y enfrentamientos entre familias y

profesorado, y ahora es una comunidad de aprendizaje que coordina los recursos de varias entidades. Por contextualizar un poco el ejemplo, Freire (2012) cuenta que el barrio de La Milagrosa o también llamado Las Seiscientas (por el número de viviendas sociales que tiene) aloja a unas 2.385 personas, de las cuales la mayoría son mujeres en situación de exclusión social: el 92% son analfabetas, tienen problemas de desempleo, drogas, etc. y sus ingresos proceden principalmente de la venta ambulante, trabajos sociales o ayudas de inserción. Además, un tercio de la población es de etnia gitana y otro inmigrante, la medida de edad son 26 años, los edificios están en mal estado y las calles no se caracterizan por su limpieza. El éxito del cambio ha sido precisamente la nueva relación entre la escuela y el barrio: antes era un colegio cerrado, apenas había trato o era muy frío, limitándose a las notas y a los problemas de disciplina, y en la actualidad se define por su carácter abierto y su comunicación igualitaria y empática con el alumnado y sus familias. Además, para abordar los problemas de la infancia y la adolescencia de forma sistemática y pluridisciplinar, la escuela trabaja en red con las diferentes instancias del entorno: grupo Scout, asociación Hijas de la Caridad, fundación Secretariado Gitano, Servicios Sociales, etc. De esta manera, el centro escolar está inmerso en un proceso de transformación que va mucho más allá de las aulas, va hacia un auténtico cambio social y cultural.

En resumen, el patrimonio de Francesc Ferrer i Guàrdia es importante tanto en calidad como en cantidad por lo que es necesario conocerlo y aplicarlo en nuestra práctica socioeducativa actual como profesionales de la Educación Social, ya sea tanto a nivel no formal e informal como formal, puesto que también tenemos cabida en el sistema escolar gracias a un enfoque educativo comunitario. Así, los principios pedagógicos ferrianos garantizan una Educación Social de calidad en la que el alumnado:

- No esté encajonado entre una mesa y una silla por la consideración de la libertad como valor principal,
- Aprenda a través de juegos dada la importancia que tienen,
- Sea dinámico en cuerpo y en mente al ser una enseñanza y un proceso de aprendizaje activo,
- Haga uso de sus sentidos y su capacidad reflexiva con el método experimental y crítico,

- Deje a un lado toda ostentación y valore la sencillez a través de la vuelta a la naturaleza,
- Gestione adecuadamente los bienes para su optimización junto con el resto de la sociedad educativa para garantizar el funcionamiento del centro,
- Esté en un diálogo constante y plural con las personas del barrio gracias a la apertura a la comunidad,
- Adquiera contenidos intelectuales y también valores como la solidaridad y capacidades como la autonomía, de forma que se acabe con la oposición entre identidad escolar y cultural debido a la integralidad,
- Tome hábitos saludables y preventivos como el lavado de dientes después de las comidas y la ducha tras el ejercicio físico al instaurar la protección e instrucción higiénicas,
- Perciba las diferencias como positivas para que haya una igualdad real en todos los sentidos: sexo, clase, etc.,
- Sea único puesto que cada persona tiene unas características propias que se aseguran con la adaptación a la individualidad,
- Se esfuerce a lo largo de todo el proceso y no sólo en la evaluación final debido al rechazo de todo método retrógrado tales como los exámenes, los premios y los castigos,
- Tenga el mismo lugar que cualquier otra persona del entorno educativo por lo que el profesorado no debe estar subido a una tarima por la rígida oposición a todo poder,
- Confíe en el esfuerzo humano para la mejora tanto de las personas como de la sociedad dado el corte humanista y progresista,
- Goce con las destrezas y las ganas de sus docentes por su profesionalización, que se demuestra en el trabajo y no con las oposiciones,
- Lea fomentando la creatividad y mejorando la ortografía gracias a una biblioteca competente,
- Se forme en estudios científicos que se sabe que dan resultados y no en ocurrencias que hacen negocio de acuerdo a la base científica y racional,
- Difunda lo aprendido a través de distintas publicaciones como ya muchos colegios hacen al finalizar el curso escolar,

- Transforme tanto el centro como el entorno caminando hacia la perfección.

## 7. LISTA DE REFERENCIAS

- Ateneu Llibertari Estel Negre (2012). *Efemérides Anarquistas*.  
<http://efemeridesanarquistas1septiembre2012.blogspot.com.es/2012/10/30-de-octubre.html>
- Biblioteca Ferrer i Guàrdia. <http://biblioteca.ferrerguardia.org/>
- Blais, M. (1902). Enseñanza superior de la Mujer en Turquía. *Boletín de la Escuela Moderna. Enseñanza Científica y Racional*, 7, 86.
- Brouzet (1901). La mujer japonesa. *Boletín de la Escuela Moderna. Enseñanza Científica y Racional*, 3, 33-34.
- Cappelletti, A. (1980). *Francisco Ferrer Guardia y la pedagogía libertaria*. Madrid: La Piqueta.
- Casanova, J. (2009, 11 de agosto). Ferrer Guardia y la pedagogía moderna. *El País*, p.  
[http://elpais.com/diario/2009/08/11/opinion/1249941611\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2009/08/11/opinion/1249941611_850215.html)
- Chaughi, R. (1902). La mujer esclava. *Boletín de la Escuela Moderna. Enseñanza Científica y Racional*, 3, 27-29.
- CNT-AIT Madrid (2009). *La Escuela Moderna*.  
<http://ensemad.cnt.es/content/view/262/1/>
- Corominas, A. (2003). *Francesc Ferrer i Guardia: una vida per la llibertat*.  
[http://www.youtube.com/watch?feature=player\\_embedded&v=1M4dw8ShHvQ](http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=1M4dw8ShHvQ)
- Dufour, A. (1999). *Viva la Escuela Moderna*.  
[http://www.youtube.com/watch?v=TSxmPP\\_FBd0](http://www.youtube.com/watch?v=TSxmPP_FBd0)
- Martínez-Salanova, E. (2010) *Francisco Ferrer i Guardia. Una educación libre, solidaria, que lucha contra la injusticia*.  
[http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0\\_ferrerguardia.htm](http://www.uhu.es/cine.educacion/figuraspedagogia/0_ferrerguardia.htm)
- Maruny, L. (2009). Ferrer I Guàrdia y la Psicopedagogía actual. *Cuadernos de Pedagogía*, 391, 92-95.
- McMillan H. y Schumacher S. (2005). *Investigación educativa 5ª edición*. Madrid: PEARSON ADDISON WESLEY.
- Ferrer, F. (1976). *La Escuela Moderna*. Madrid: Ediciones Júcar.
- Ferrer, F. (1901). Necesidad de la enseñanza mixta. *Boletín de la Escuela Moderna. Enseñanza Científica y Racional*, 2, 17-20.
- Freire, H. (2012). Una escuela abierta al barrio. *Cuadernos de Pedagogía*, 429, 53-56

- Letourneau (1901). Solidaridad de los sexos. *Boletín de la Escuela Moderna. Enseñanza Científica y Racional*, 2, 27.
- Rino, J. (1902). La servidumbre de la mujer. *Boletín de la Escuela Moderna. Enseñanza Científica y Racional*, 7, 79-80.
- Serrano, J. (2009). La “bulliciosa república escolar” de Odón de Buey. *Cuadernos de Pedagogía*, 391, 88-91.
- Solà, P. (2009). Otra poética y otra retórica. *Cuadernos de Pedagogía*, 391, 84-87.